Jesús, El Cordero de Dios

Juan 1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. 36 He aquí el Cordero de Dios.

Juan el Bautista proclamaba que Jesús era el Cordero de Dios, vinculando los sacrificios del A.T, en la persona del Mesías (hebreo), el Cristo (griego) y la persona histórica de Jesús. 1ª Tim 1:15 Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores..." El nombre "Jesús" significa "Jehová es Salvador" o "Jehová salva". Lo esencial de la proclamación es que Jesús es el Cordero de Dios (Al igual que en el bautismo y descenso del Espíritu Santo sobre Jesús Juan 1:32). Esto crea a Jesús bíblicamente como el objeto de nuestra fe, la persona de Jesús es el prometido Mesías-Cristo, quien salvará al mundo.

"Él Quita el Pecado del Mundo"

La importancia de Jesús como el Cordero de Dios, es que Él es la persona designada por Dios para ser el Salvador, y es en quien debemos confiar (creer en Él) para ser salvos. No hay otra persona o medio, por el cual un ser humano puede ser salvo de la condenación y culpa de sus pecados.

La Base de Entendimiento

Gén 22:2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Dios no ofrece toda la sólida doctrina en "una sola clase". Empieza con conceptos relacionados (pero pocos claros en su momento), edificando una base de entendimiento y estableciendo la doctrina. Al ver las cosas así, tenemos la historia de la fe cristiana como comprobación en fuentes de otros siglos y de otras personas, para establecer una buena doctrina.

Así, Dios dio el título de Mesías-Cristo en **Gén 3:21**, cuando tuvo que sacrificar un animal inocente para cubrir la vergüenza humana, luego en **Génesis 4:4**, Dios aprobó la ofrenda de Abel, reprobando el la de

Caín. Estos puntos caracterizan su voluntad y su forma de pensar.

Desde allá, estableció el concepto de que un inocente debe morir para restablecer de nuevo nuestra quebrantada relación con Dios.

Abraham sacrificando a su Unigénito

Isa 9:6 Porque <u>un niño nos es nacido, hijo nos es dado</u>, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Dios nos enseña que el Mesías-Cristo, el Salvador, es "un niño" y "un hijo". Estos conceptos implican una relación de mucho cariño y amor entre el Padre y al "Hijo". Es Hijo... y es Dios.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que <u>ha dado a su Hijo unigénito</u>, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Rom 8:32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?.

En Abraham, con Isaac, Dios nos dio el principio del buen padre que sacrifica a su hijo amado para restablecer nuevamente la relación entre el hombre y Dios. Él suple el sacrificio aceptable, Isaac no era digno, por eso, Dios ofreció su propio sacrificio.

Gén 22:7 Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? 8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

La fe de Abraham estaba bien ubicada. Aunque iba a sacrificar a Isaac, tuvo la fe de que Dios le resucitaría después, o que tal vez, Dios iba a proveer el sacrificio digno y adecuado. La fe de Abraham en la provisión de Dios para cubrir sus pecados, está muy centrada en todo el relato.

La Pascua y el Éxodo

Éxo 12:3-7, habla del sacrificio del Cordero a tener cuidado, por la terrible ira del Ángel Vengador. El concepto fuerte, es la aplicación de la sangre del

cordero inocente O sea, la acción espiritual de fe, que demuestra la confianza en Dios, por el sacrificio provisto para evitar la santa ira de Dios).

Los Sacrificios de Animales

Heb 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

El sacrificio de animales en el sistema del A.T. era un constante recordatorio del sufrimiento y muerte de inocentes por los pecados de uno. Lo que se destaca en este método sacrificial, es la necesidad de la muerte por derramamiento de sangre vertida, parte fundamental del sacrificio (Lev. 17:11) a fin de apaciguar la ira de Dios ("propiciación").

Heb 10:1 Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. 2 De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. 3 Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; 4 porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

El autor de Hebreos enfatiza el sistema sacrificial del A.T., que era un **tipo** que nos enseña la base del sentido y conocimiento posterior de otra cosa.

El Chivo Expiatorio

lsa 53:6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Hechos 8:32 El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. 33 En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida...35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

1ª **Ped 1:19** (fuisteis rescatados) sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, **21** y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

La Biblia declara la culpabilidad (**Rom 3:19** para que "todo el mundo quede bajo el juicio de Dios") y bajo condenación moral a cada hombre (**Rom 5:12; 3:9-11** "todos están bajo pecado").

2ª **Cor 5:21** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

La Biblia narra que por fe en Jesucristo el Cordero, transferimos los pecados, culpa y condenación a Jesús, librándonos de ellos y sus consecuencias. La gran diferencia entre el concepto del Antiguo Testamento y Cristo, es que el chivo expiatorio no sabía lo que ocurría, pues era un acto voluntario. Pero Cristo, obedeciendo la voluntad del Padre, fue a la cruz por decisión propia.

El Cordero delante de sus Trasquiladores

Isaías 53:7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

El carácter moral, la actitud y la voluntad en los sacrificios, es un tema muy observado en la Biblia. Aunque tenía capacidad de resistir, no lo hizo. Por lo que afirmamos que Jesús fue a la cruz por propia voluntad, sin resistirse a su sufrimiento ni presentar defensa recurriendo a los poderes divinos. Aceptó la voluntad de Dios el Padre sin resistirse a ella.

Juan 1:36 Y <u>mirando a Jesús que andaba</u> por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.

La Biblia enfatiza la importancia de la "dignidad" del sacrificio y el carácter de su inocencia. El gran misterio de la Biblia es descrito en 1ª Tim 3:16 "grande el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en la carne". El carácter moral de Jesucristo es el factor que lo presenta aceptable delante de Dios para salvación del mundo de su pecado. De alguna forma, era un requisito de la justicia de Dios. Y de otra, el modelo

del Salvador que debemos integrar e incorporar a nuestras vidas, observándolo cuando ya somos salvos.

Heb 2:9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

El trabajo o misión del Mesías-Cristo era morir "en lugar de", o morir "por" todos los hombres.

El Cordero y el León

El simbolismo de Jesús como un Cordero entrando a su muerte, expresa la inocencia y el valor del concepto "sin resistir" de Cristo. La relación de un león en su resurrección (reciamente vinculado con el León de Judá, lo mismo que el Cordero de Dios), habla de su cometido de destruir a la muerte por medio de su propio sometimiento a ella, para luego vencerla en la resurrección.

El Cordero en la Apocalipsis

Apo 5:9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: <u>Digno</u> <u>eres</u> de tomar el libro y de abrir sus sellos; <u>porque tú</u> <u>fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido</u> <u>para Dios</u>, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

En el libro de Apocalipsis existen más de veinte referencias a Jesús como el Cordero de Dios, en las cuales, este Cordero es la persona "justa" que tiene dignidad y autoridad para romper sellos y abrir los libros importantes del juicio de Dios. En **Apo.** 21:14, se alude a que el Cordero tiene 12 fundamentos o Apóstoles, dejando constancia que Él es Jesucristo.

Los Símbolos de Jesucristo:

El Cordero de Dios Agnus Dei

Por David Cox

Revisión gramatical y redacción: Luis Flores

[salv23] v3 ©2014 www.folletosytratados.com Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Juan 1:29

Dios usa símbolos en la Biblia con objeto de que recibamos entendimiento, o alguna explicación parcial de una verdad espiritual concisamente. Los símbolos son asociaciones inmediatas, es decir, una verdad espiritual tal vez difícil de entender a primera vista, pero que se explica vinculándola con algo común y de fácil entendimiento. Tratándose de Jesucristo, este símbolo se vincula al aspecto de Su persona, Su obra, Su ministerio y Su esencia, relacionado todo esto con la cuestión mundana, entendido como el punto en común con el talante espiritual del Señor. Jesús es como un cordero sacrificial del Antiguo Testamento.